

La Disensión y La Contienda

Mostrad paciencia, benevolencia y amor los unos por los otros. Si alguno de entre vosotros no pudiera captar cierta verdad o estuviera haciendo esfuerzos para comprenderla, mostrad en vuestra conversación con él un espíritu de suma bondad y benevolencia. Ayudadle a ver y reconocer la verdad, sin considerarse en lo más mínimo superior a él ni poseedor de mayores dotes.

Todo el deber del hombre en este Día es alcanzar aquella parte del torrente de la gracia que Dios derrama para él. Por tanto, que ninguno considere si el receptáculo es grande o pequeño. La porción de algunos puede caber en la palma de una mano, la porción de otros pudiera llenar una taza y la de otros alcanzar la medida de un galón.

Cada cual en este Día debería buscar lo que mejor promueva la Causa de Dios. ¡Aquel quien es la Eterna Verdad es mi testigo! No hay nada en este Día que pueda hacer más daño a mi Causa que la disensión y la contienda, las disputas, el alejamiento y la apatía entre los amados de Dios. Huid de ellos, mediante el Poder de Dios y Su Soberana Ayuda y esforzaos para unir los corazones de los hombres en Su Nombre, el Unificador, el Omnipotente, el Omnisapiente.

(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, V)